

“LA REPÚBLICA DE LOS SUEÑOS”: DE LO RACIONAL DE LA REPÚBLICA A LO IRRACIONAL DE LOS SUEÑOS¹

Esmeralda Broullón Acuña

*Instituto de Historia, CCHS, CSIC
esmeralda.broullon@cchs.csic.es*

ABSTRACT: *The Republic of the dreams is an “Atlantic novel” and as such it develops a narrative on the trip and the memory of a family of Spanish origin in the contemporary Brazil. The work investigates the process of immigration and adjustment of a Galician patriarchal and capitalist, predestined to the social success. A consecration that will go up to his last consequences, coming back to his village, of which went out in 1913, to marry the daughter of a nobleman. Founder of a lineage hispanic-brazilian will remain caught in the profit that he itself interweaves on having taken part of the networks and the oligarchic practices that dominate in the country. Thus the authoress re-composes a statement ethnic-historical where she represents the ethnic segmentation of the condition state-nation and institutes the memory and the culture as elements of resistance.*

KEY WORDS: *Migration; memory; identities; miscegenation; ethnicity hispanic-brazilian.*

DE LA INTRAHISTORIA A LA HISTORIA DE LA REPÚBLICA DE LOS SUEÑOS

La novela contemporánea *La República de los sueños* de Nérida Piñón se erige como un metarrelato que toma elementos tanto de la narrativa oral como de la escrita², acerca del proceso en construcción del Brasil múltiple y mestizo. Esta obra totalizadora, desdibujada como un fresco donde transitan “gentes” de Europa, África y América, podríamos enmarcarla en una literatura de ida y vuelta, donde se entrecruzan los avatares históricos del siglo XX a ambos lados del Atlántico. En ella se describe el viaje iniciático de unos emigrantes que, al traspasar la frontera oceánica, sacrifican su pasado al mismo tiempo que custodian la memoria que narra la aventura de su éxodo. El protagonismo que adquiere la memoria, en cuanto elemento consustancial del ser humano, permite componer una obra épica materializada en la epopeya de dos personajes muy estereotipados: Madruga que representa el arquetipo del triunfador y Venancio quien man-

THE REPUBLIC OF THE DREAMS: FROM THE RATIONAL OF THE REPUBLIC TO THE IRRATIONAL OF THE DREAMS

RESUMEN: *La República de los sueños* es una “novela atlántica” y como tal desarrolla una narrativa sobre el viaje y la memoria de una familia de origen español en el Brasil contemporáneo. La obra indaga el proceso de inmigración y adaptación de un gallego patriarcal y capitalista, predestinado al éxito social. Una consagración que llevará hasta sus últimas consecuencias, retornando a su aldea, de la cual salió en 1913, para casarse con la hija de un hidalgo. Fundador de un linaje hispanobrasileño quedará atrapado en el lucro que él mismo entreteje al participar de las redes y las prácticas oligárquicas que dominan en el país. De este modo la autora recompone un relato etnohistórico donde representa la segmentación étnica del estado-nación e instituye la memoria y la cultura como elementos de resistencia.

PALABRAS CLAVE: *Migración; memoria; identidades; mestizaje; etnicidad hispano-brasileña.*

tendrá una posición inmovilizada por el fracaso. Mientras tanto sus destinos se entrelazan con las vicisitudes de la joven República. La obra desarrolla la historia política del país y las mudanzas por las que transcurre la cimentación de la Nación, a la vez que desgrana la intrahistoria del linaje fundado por Madruga y Eulalia. Pero la utopía, que ampara esta República de los sueños, se transforma en corrupción al tiempo que la ambición destruye la saga familiar. Sólo la memoria exonera el desastre acontecido por la codicia humana, transformándose en el bien social que transita tanto por la historia oficial como por la intrahistoria. Ambas engarzadas magistralmente por la autora que compone un relato del siglo XX, donde confluyen los confines terráqueos y la población oriunda de tres continentes. En este sentido la narrativa de Nérida Piñón revela una profunda vocación antropológica, puesto que la interculturalidad desplegada en la novela nos acerca a la comprensión del comportamiento humano, mostrando la “esencia” de la cual se compone la vida de éstos, a saber: los sueños.

LA INTRAHISTORIA DE LA *REPÚBLICA DE LOS SUEÑOS*: MEMORIA E IDENTIDAD

En *La República de los sueños* la memoria y el recuerdo, además de ser el dispositivo mediante el cual los protagonistas reconstruyen su identidad, es la herramienta con la que éstos/as trascienden la inmanencia, en cuanto seres finitos, para no caer en el olvido. De este modo Breta (Nélida), la nieta de Madrugá y Eulalia hace de la memoria un bien cuya finalidad es la de ser compartida³. Una tarea que emprenderá al fallecer la matriarca de la saga y recibir como legado el diario de Venancio que su abuela custodiaba. En dichas circunstancias proyecta recuperar la historia –del país y de la familia– y conservar la memoria, portadora de una identidad compartida, bajo la coyuntura del fenómeno migratorio que aporta ricos fenómenos de hibridación cultural⁴.

Nélida Piñón trasciende las dicotomías y los pares antitéticos hegemónicos al trazar un puente entre la oralidad y la escritura, la memoria y el olvido, la intrahistoria y la historia, entre la familia y el Estado. La utopía que persiguen los personajes, ante el autoritarismo de las instituciones sociales y estamentales, nos remite a la preeminencia que adquiere en la trama la memoria y la identidad para la construcción de la "República de los Sueños", que es el Brasil que la autora reescribe. En cuanto a la concepción de la identidad esta es una noción caracterizada por su ambivalencia que ha sido utilizada por distintas disciplinas, bajo múltiples acepciones y perspectivas, aportando en consecuencia respuestas y acciones muy diferentes. De hecho el proceso de identificación nos remite a la noción de diversidad, por lo que debe enmarcarse en un contexto global e historicista de la realidad, donde éstas son realmente visibles. Asimismo es una categoría antropológica, delimitadora de la cultura y la personalidad del ser humano que se transforma en un arma demagógica para la manipulación de los individuos y los colectivos. Aún así intentamos utilizarla de manera operativa puesto que es una dimensión activa de la experiencia que emerge a partir de las interacciones, internalizando un sistema de actitudes y comportamientos, de ahí su carácter procesal y siempre eventual. Por otro lado, la diferencia y en consecuencia la diversidad son condiciones *sine qua non* de la identidad. Dichas categorías no deben ser concebidas como puras esencias pues su proyección dinámica mantiene un carácter tanto provisional como multidimensional. Por tanto

la identidad no es factor permanente, no es una esencia fija e inmutable, sino una práctica estructurada culturalmente y organizada desde una posición social particular que tiene que ver con la etnia, la raza, el sexo, la clase, la edad... Las identidades se registran en un proceso social en construcción permitiendo el surgimiento de la conciencia de alteridad y generando un sentimiento de pertenencia en continua negociación con el medio. En relación a los elementos identitarios de Brasil y la formación del Estado –el texto de Nélida Piñón– deconstruye las identidades nacionales y la composición étnica de las mismas. Al mismo tiempo confiere una especial atención a la identidad sexual de sus personajes, a través de la socialización y la domesticación del cuerpo a los que se somete a algunos miembros de la saga familiar⁵. También destaca la imposición indistintiva de normas y valores, roles y expectativas a las mujeres y a los varones desde la cultura patriarcal que encabeza Madrugá. En su narrativa el cuerpo es una unidad de análisis subjetiva asentada dentro de la estructura social que lo condiciona y lo construye. Y en cuanto a objeto de conocimiento, revela el modo en que se insertan en él prácticas de dominio representadas tanto de manera coercitiva como de forma autorreguladoras⁶.

Por otro lado define el proceso en construcción de la identidad nacional poscolonial y la visión singular de la experiencia de movilidad social a la que asiste su protagonista principal. En este sentido, transmite magistralmente la concepción de una identidad fragmentada y el conflicto entre los elementos constitutivos que la conforman. Manifiesta como el Estado moderno –mediante sus aparatos institucionales– reinventa una identidad simbólica con el fin de trascender la heterogeneidad étnica constitutiva de Brasil⁷. La autora muestra las coordenadas por las cuales se establecen los parámetros identitarios "integradores", imponiéndose el dominio de un grupo hegemónico en relación con el Estado. Digamos que la consolidación del Estado Nacional como constructo normativizador –en cuanto a la confluencia entre población, territorio y cultura– estuvo sometida al nuevo orden liberal impuesto por la hegemonía de sus elites. La política del blanqueamiento civilizatorio, bajo la máxima comtiana de "orden y progreso", lema de la bandera brasileña, desplegó unas tecnologías de Estado para la reinvencción de la homogeneidad cultural. En consecuencia y tal como se registra en la novela se hace un uso legítimo del monopolio de la fuerza –en el sentido weberiano perpetuada a través de los *aparatos ideológicos del*

Estado (Althusser, 1974). Del mismo modo que se trasmite un modelo de representación de integración nacional y de desarrollo moderno con la fundación de Brasilia, la nueva capital federal, símbolo de frontera en expansión durante el gobierno de Juscelino Kubitschek (1956-1961). Y en cuya construcción participaron los empréstitos de la "saga Madruga", adentrándose el linaje de un emigrante con éxito en las tramas clientelares de la política nacionalista, favorecido por el casamiento que el *pater* de familia hace de su hija con un descendiente de la aristocracia criolla; aunando el capital junto con el prestigio de una alcurnia, aunque decadente, de rango abolengo.

La República conjuga como elemento constitutivo de su formación el cambio acontecido en las relaciones sociales de mediados del siglo XIX, cuando el país se sostenía sobre un modelo de economía agraria principalmente de producción cafetera. El esclavo negro que había suplantado en los sistemas de producción al indio autóctono fue sustituido por mano de obra blanca que era la del trabajador libre⁸. El mestizaje racial se erige como uno de los pilares sobre los que se construye el carácter fragmentario de la identidad social brasileña. Así pues la diversidad racial y cultural de este vasto territorio se fraguó sobre la estructura de nuevas ideas, prácticas y costumbres trasplantadas desde la sociedad de origen de los colectivos desplazados a la sociedad de acogida en un proceso dinámico. El resultado es un fenómeno de hibridación, un proceso que la escritora refleja en la construcción de la historia nacional, donde la clase, la etnia y el género articulan las relaciones entre sus personajes; sin escapar del estereotipo del tropicalismo brasileño. El metarrelato de Nérida Piñón privilegia las utopías que han dominado la imagen que sus personajes sostuvieron de Brasil y su sistema interétnico para tratar de alcanzar el conocimiento de sí más allá de un discurso hegemónico⁹.

ANÁLISIS ANTROPOLÓGICO DE LA TRAMA ARGUMENTAL

En 1913 Venancio y Madruga, cada uno por su lado, parten del puerto de Vigo con destino a Brasil, ambos muchachos que nacieron con el siglo se conocen en el buque inglés que los traslada. Madruga, aferrado a su creencia, pisará tierra con el pie derecho; por su parte Venancio cruzará la escala del barco con el izquierdo. Esta superstición marcará

el destino de ambos en el Nuevo Mundo, al que emigran auspiciados por las fantasías de los relatos que les llegan del otro lado del Atlántico. Mientras tanto la amistad crece en memoria de un pasado común, el de pertenecer a un tiempo y a una Nación que a principios de siglo XX ocupaba una posición periférica, condenada al ostracismo finisecular, que entre 1880 y 1930 protagonizó un desplazamiento humano transcontinental sin precedentes.

Venancio representa al individuo utópico y soñador, aficionado a perderse en los entresijos de la lectura y el cine. Su espíritu romántico, influenciado por los valores del cronista y el viajero, se sustenta sobre un universo onírico donde poder extraviarse de la realidad, en un continuo deseo de evasión y salvación. Un traslado espacio-temporal que materializará sentado frente al telescopio de su ventana en Brasil, observando el tránsito marítimo en el puerto de Río o transfigurándose en el siglo XIX a través de sus lecturas en la Biblioteca Nacional y a cuyas historias suplanta en la ficción a sus compañeros de viaje. En este sentido es un personaje tan desprendido de la idea moderna de progreso y éxito que representa el perfil de un emigrante atípico en confrontación con la filosofía de trabajo y las formas establecidas para el extranjero que trata de hacer las Américas. La consecuencia de tanta ensoñación será la inadaptación y la soledad a la que se autocondena mientras que la protección de su amigo Madruga, profundamente involucrado en la conquista de la República, le permite de algún modo fugarse de la realidad que tanto le disgusta y transitar así por la anhelada República de sus sueños. En el proceso socializador migratorio las referencias familiares de los protagonistas son primordiales para la constitución de su identidad, aunque en el caso de Venancio mantenga oculto sus orígenes. Conserva los últimos hilos que lo atan a unos frágiles lazos familiares a través de las cartas intercambiadas a ambos lados del Océano, cuando el contacto con sus familiares se desvanece y la vida de Venancio se derrumba en un silencioso desconsuelo. Por ello comienza un *Diario* en el que dilucida tanto la aportación de los emigrantes al país que los acoge como la historia compartida entre las dos orillas. Un legado que conforma su pasado y su memoria y que entregará a Eulalia, la esposa de su amigo, cuando termine rozando la locura. El diario forma parte de sus exiguas propiedades y es a su vez la intimidad que no desearía ver expropiada ni tan siquiera por su amigo Madruga, que se convierte en un hombre poderoso, desafiándolo de esta manera. La tensión

que soporta la relación entre Venancio, Madruga y Eulalia adquiere una gran fuerza en la trama de la novela.

Venancio, cuyas ideas y hábitos levanta sospechas en la descendencia de Madruga, en cuanto a su posible pertenencia al pueblo gitano, desarticula con su trayectoria personal la noción de Patria, reconociéndose la marginalidad y exclusión de sus diferencias culturales¹⁰. Tras los sucesos de la Guerra Civil española comienza su desvarío, cuando la tristeza lo sobrecoge apeándolo del espacio y del tiempo en el que vive. La persecución a la que está sometida su familia en España, desheredados en la tierra y condenados por sus diferencias sociales y étnicas, conduce al cabeza de familia, el padre de Venancio, a convertirse en un fugitivo y en un loco infeliz encerrado en las mazmorras de los manicomios del primer franquismo. Por esta causa la madre y el resto de la prole se disgregan, acusándose en ellos la miseria social que irá mermando la exigua comunicación epistolar entre ellos. La memoria y el olvido se resisten en el diario que Venancio comienza a escribir. En consecuencia éste rastreará sus orígenes, grabados en los genes de la locura y en la cultura de su supuesto pueblo nómada, internándose en la Beneficencia española. Mientras que la demencia lo acecha, Madruga hará acto de fe por su amistad forjada en un viaje compartido desde el puerto de Vigo, cuando aún siendo niños se fugaron de su propia realidad por ser incapaces de soportar tanta aflicción impuesta por las limitaciones de su medio. Por tanto, la amistad de Madruga y Venancio se mantiene con un frágil equilibrio pero con acertada tensión pues el soñador exonera la memoria del triunfador y atesora su cuota de sueños. Mientras que el empresario, afanado en hacer las Américas, retroalimenta el poder de los sueños de un amigo maltrecho en un mundo hecho por hombres como Madruga. Frente al arquetipo del emigrante fracasado, Madruga muestra en cambio un inquietante desprecio ante la derrota, valor que trasmite a la prole. En su sueño de conquista levanta un emporio empresarial auspiciado por el proceso de industrialización del país, incorporándose al tejido nacional desarrollista con negocios de frigoríficos, para participar más tarde en la construcción de Brasilia. Ante el desafiante viaje que inicia su amigo Venancio, Madruga se alza presuntuoso por los desaires del compañero, pero sobre todo se mantiene prepotente en sus ansias de poseer, deseo al que se consagra hasta que descuida el legado de sus antepasados. Es decir, el arte de narrar como auténtico viaje del ser humano para transmitir la sa-

biduría de su pueblo y su cultura que tanto le atesoró en la infancia el abuelo Xan en su aldea natal en Pontevedra, Sobreira. Y en consecuencia evitar la tentación de ser un hombre sin historia que corrompe la materia de la que están hechos los sueños.

Entre ambos amigos media un ángel custodio –del hogar– que es Eulalia. La silenciosa matriarca identificada por su destreza mediadora y espíritu místico-religioso es una de las principales protagonistas ya que cumple un papel determinante entre ambos amigos y el resto de la saga. Madruga, siguiendo la estela de su ambición y reafirmando en la conquista de su empresa migratoria se esposa con Eulalia, hija del hidalgo don Miguel, cultivador de la ultrajada historia y lengua gallega. Su papel conciliador personifica los honores de la casa. Discreta y confiada es la única que consigue conquistar la serenidad en el desafortunado y exuberante Brasil, igualmente representado en su fiel acompañante y servidora, la negra Odete, mujer displicente y misteriosa. Protectora de los secretos familiares ordena, a lo largo de su vida, las retahílas del universo de los miembros de la nueva tribu en unos cofres que entregará a su partida. De hecho, la historia de la novela arranca en los días que acontece la dilatada muerte de la misma, entregando el legado inmaterial custodiado en pequeños recintos, mientras que los hijos y nietos se disputan la mejora económica que tratarán de conquistar tras su marcha. Eulalia cultivaba conjuntamente las leyendas de Sobreira y del Brasil mediante la cultura transmitida oralmente de padres a hijos, como también en la gastronomía esparcida en la mesa de los domingos, a las que religiosamente asistía Venancio, como parte de la saga a punto de desaparecer. A pesar de los esfuerzos de Eulalia, Venancio y Madruga por contener cada uno a su modo –en cajas, diarios, industrias o empresas– la memoria y no el olvido de los sucesos que acompañaron al fenómeno migratorio, ésta sólo pudo ser restaurada y conservada a través de la tercera generación. De este modo la experiencia migratoria alcanzará el equilibrio que otorga la experiencia y el conocimiento del desplazamiento, como lo hará Breta, narradora de la intrahistoria y la historia compartida a ambas orillas del Atlántico. La nieta de Madruga y Eulalia recibe, con la muerte de la abuela, el *Diario* de Venancio y el legado de sus ancestros, a saber: el cultivo de la sabiduría frente al de la avaricia. Para ello precisa rememorar la experiencia iniciática del viaje y del tránsito de los caminos, de ahí la reparación de la historia del abuelo Xan y su cultura oral,

del nomadismo de su amigo Salvador y del recuerdo del abuelo Miguel, defensor de la historia letrada gallega. Así como el viaje de Madruga y Venancio desde la sórdida España de principios de siglo a la ubérrima Brasil. Por tanto son los personajes femeninos quienes atesoran el patrimonio cultural de la familia, cuando la nieta reescriba esta crónica totalizadora que es *La República de los sueños* donde tradición e innovación se conjugan en una suerte de mestizaje cultural. Liberada del misticismo de la abuela y de la rebelión de la madre y contraviniendo el dominio masculino –imperante hasta entonces– sobre las mujeres de/en la historia, recupera el don de la palabra oral y el uso del lenguaje simbólico y metafórico que se consagrarán como fuente de conocimiento en su ya nueva empresa: recuperar la memoria de la saga nacida a la luz del fenómeno migratorio en el Brasil contemporáneo y reconstruir una identidad propia.

LA HISTORIA EN LA *REPÚBLICA DE LOS SUEÑOS*: MIGRACIÓN E IDENTIDADES

Uno de los fenómenos predominantes en la historia de la humanidad es sin duda el desplazamiento humano. Desde las sociedades de cazadores-recolectores a las sociedades postindustriales contemporáneas la proyección hacia la movilidad es un hecho ineludible en las prácticas de los seres humanos. En estas circunstancias los colectivos transfieren de una cultura a otra, bajo distintas formas de adaptación y no exentas de fricción, determinados valores, hábitos, usos y costumbres. Durante el período pos independentista diversos países del continente americano ejercieron de foco de atracción para la movilidad transoceánica, bien fuese espontánea, planificada o forzosa en distintos niveles de implicación para el individuo desplazado. Las nuevas estructuras implementadas estimularon el arribo de la emigración europea, principalmente del norte y posteriormente de los países mediterráneos, desarrollándose una política de poblamiento de tierras en torno al aforismo de "gobernar es poblar"¹¹. Bajo este principio extensas áreas fueron progresivamente habitadas por diferentes comunidades que en cadena contribuyeron a crear el imaginario ensoñador de América, fundándose colonias de diversos orígenes etnonacionales. La compleja trama cultural quedaría solapada en virtud a la moderna idea de Nación como proyecto homogeneizador de la nueva

relación entre la población, la cultura y el territorio¹². Mediante la diáspora trasatlántica, comprendida entre 1840 a 1940, estos contingentes incrementaron un 40 % la población argentina, un 30 % la de Estados Unidos y un 15 % las de Canadá y Brasil (González Martínez, 1996, 15-33). Sobre este último territorio centraremos nuestro análisis, en relación a la población migrada de origen hispánico y la cultura mixturada que en la novela recomponen con habilidad argumental su autora, aunque con docta omnisciencia¹³. Nélide Piñón rememora el proceso en construcción de un país conformado por identidades espacio-temporales múltiples, revelando la contribución de la inmigración al proceso de creación de la República. A diferencia de otros países americanos, éste ha estado estrechamente vinculado desde el siglo XVI a diversas culturas que, con mayor y menor hegemonía, confluyeron en su actual particularidad transnacional y segmentación étnica, principalmente europea, amerindia y africana, pues su historia y geografía ha estado relacionada con la Península Ibérica y profundamente vinculada a África. En ella arraigó desde la cultura latina a la anglosajona como también mantiene su presencia Europa oriental y Asia¹⁴. Sometida a un sistema colonial desde 1500 concurrió a una profunda transformación política al alcanzar la independencia en 1822. Sujeta desde entonces a un Imperio y paradójicamente a un régimen monárquico, asistió al cambio de régimen que en 1889 lo cual le permitió fraguar el ímpetu liberal de la República. El análisis de la narrativa que nos ocupa con la obra de Nélide Piñón parte de este período que es la historia de la República, delimitada en Primera o Vieja República y la Nueva República, cuyo punto de inflexión entre ambas irrumpe en 1930 con la autodenominada Revolución. Aunque la obra se extiende, a lo largo de sus casi setecientas páginas, hasta los años ochenta del pasado siglo, por motivos de extensión limitamos nuestro análisis al período de la última recepción de la emigración española al Brasil –nacional desarrollista– de los años cincuenta y sesenta.

DE LA INDEPENDENCIA A LA REPÚBLICA

Tras la proclamación de la Independencia en 1822 y durante el Imperio se sucedieron una serie de medidas, introducidas con la llegada de la corte portuguesa a Brasil en 1808, destinadas a atraer mano de obra libre, promo-

viéndose en determinadas áreas tanto el desplazamiento espontáneo como el dirigido o escogido¹⁵. A mediados del siglo XIX se desarrolló una activa política colonizadora, cuya prioridad fue el establecimiento de núcleos agrícolas con población de origen extranjero vinculados a la pequeña propiedad. Entre 1850 y 1889 se fundaron doscientas cincuenta colonias en todo el territorio brasileño para las cuales se reclutaron campesinos europeos del norte (Horn loti, 2001, 25). Los procedimientos empleados en los programas de instalación de inmigrantes –bajo la mencionada pequeña propiedad– arrastraron, en primera instancia, una leva de colonos auspiciada por una política migratoria financiada. De este modo se garantizó el reemplazo de un ejército de reservas de trabajadores, cuyo momento álgido se alcanzó con la economía agro exportadora del café y la sustitución de la mano de obra esclava, coexistiendo diversos sistemas de trabajo y explotación de la tierra¹⁶. Sin duda el acontecimiento más significativo de finales del siglo XIX, ya que hizo posible otras prácticas y relaciones sociales, fue la abolición de la esclavitud en 1888¹⁷. Aún cuando la economía mantenía una preeminencia agrícola y la política se encontraba bajo el dominio de las oligarquías latifundistas, el proceso exportador del caucho y del café originó un nuevo tejido industrial y un creciente desarrollo urbanizador¹⁸. Las nuevas relaciones sociales de producción demandaban una mayor circulación monetaria, generando transacciones especulativas en el ámbito de unos renovados empresarios capitalistas –terratenientes y comerciantes–. Como consecuencia en las principales ciudades se desarrolló un tejido comercial en expansión que estimulaba la emigración hacia lo urbano e industrial.

En cuanto a la procedencia de los extranjeros el primer grupo arribado fueron ciudadanos de origen suizo, alemán y portugués, mientras que en una segunda oleada se asentaron los colectivos italianos, polacos, españoles y más tarde japoneses. Pero ni el volumen de cada contingente fue idéntico ni todos llegaron a un mismo tiempo como tampoco fue igual su distribución espacial. Entre 1880 a 1930 se produjo la emigración masiva al continente, y en el caso concreto de la migración hispánica ésta emerge en la historia del Brasil durante las primeras décadas del siglo XX. En 1900 el número de españoles censados ascendía a 49.750¹⁹, aunque en el último cuarto del siglo XIX ya se había reclutado mano de obra, principalmente gallega, destinada a los núcleos coloniales de la región amazónica para la explotación del caucho²⁰.

A comienzos del siglo XX, en particular a partir de 1910 la coyuntura social y política a ambos lados del Atlántico favoreció el incremento de un mayor número de inmigrantes españoles, quienes se establecieron preferentemente en las grandes ciudades como São Paulo, Bahía y Río de Janeiro. En este momento ya constituían el segundo colectivo más numeroso de extranjeros en Brasil, atraídos por el nuevo período que iniciaba la República con la economía del café, la red ferroviaria y la urbanización e industrialización que revitalizaba el flujo extranjero. De tal modo que la población hispánica hizo su mayor presencia a partir de esta segunda corriente, más espontánea que planificada, con predominio de gallegos que se dirigieron al nordeste y sobre todo a Bahía. Asimismo una tercera oleada arribó a Río de Janeiro, constituida también por gallegos, quienes ya se habían instalados en la capital del Imperio primero y más tarde de la República, al tiempo que en el puerto de Santos arribaron en su mayoría andaluces, reclutados para las *fazendas cafetaleras* (González Martínez, 2003, 16).

Entre 1890 a 1920 se produjo en Brasil un fuerte crecimiento demográfico, en virtud al aumento de la natalidad y especialmente favorecido por el fenómeno migratorio que ya comenzó a concentrarse en torno a las grandes ciudades, a la vez que descendió la población indígena. A principios del siglo XX la población ascendía a 17.400.000 habitantes, aumentando en 1920 a 30.600.000 hasta llegar a los 37.625.437 de 1930. Con respecto a los indígenas al inicio de la centuria no alcanzaban los 200.000 en todo el extenso territorio brasileño, si bien el indigenismo en Brasil constituye una de las actuales fuerzas en la simbología nacional²¹.

En cuanto al marco político, el Estado convergía en un sistema federalista instaurado por la Constitución de 1891 y reformada en 1926. A pesar de su finalidad, favorecer la igualdad entre los Estados, el resultado fue una fórmula alejada del modelo establecido por la Constitución. Se practicaba la llamada "política de los gobernadores"²², donde Estados como el de Minas Gerais y São Paulo ejercían el control de la política económica del gobierno central, viéndose escindida la representatividad democrática a partir de una tupida red de relaciones clientelares. El predominio de favores entre una élite federal y estatal privilegiaba las prerrogativas de quienes ocupaban el poder, el cual estaba controlado por el sector agro-exportador²³. Desde finales de 1920 el sistema oligárquico comenzó a

desestabilizarse, agudizado entre los años 1917 a 1920, ante una cadena de acontecimientos proseguidos de grandes huelgas que desembocarían en la Revolución de 1930. Hasta entonces la problemática sobre la "cuestión social" acrecentada con el proceso industrial, la urbanización creciente y las nuevas ideas incorporadas por los contingentes migratorios europeos se resolvían bajo medidas represivas, alejándose cada vez más de las orientaciones liberales de la República. En esta misma época se forjaron propiamente las ideologías de derechas y de izquierdas en un marco de modernidad y revolución intelectual, circunstancias que acaecieron en un Brasil redefinido cien años después de su independencia, donde un fructuoso universo cultural se desplegó sobre el complejo entramado étnico de los años veinte y treinta.

DE LA *BELLE ÉPOQUE* AL NACIONAL DESARROLLISMO BRASILEÑO

Tras un primer auge comercial posbélico los precios del café decayeron y poco después la crisis de 1929 impactó profundamente en el comercio y en las finanzas, a la par que el descontento con la vieja República oligárquica se acrecentaba cada vez más. En octubre de 1930 estalló una "revolución" en defensa de la *res publica*, siendo proclamada la *Nueva República*. Con la crisis de 1929 y la nueva política de 1930 prevaleció el intervencionismo estatal que tuvo especial incidencia en materia de migración, lo que hizo que el flujo extranjero se viera inhibido. Entre 1930 a 1939 la cifra de inmigrantes españoles descendió a 3.146 (González Martínez, 2000, 6), de tal manera que la posición hispánica con respecto al resto de los colectivos asentados fue variando a lo largo de la primera mitad del siglo XX, hasta que en 1940 ocupó la quinta posición de extranjeros, seguidos de portugueses, japoneses, italianos y alemanes. En esta fecha el número de extranjeros residentes alcanzó la cifra de 1.128,812 en un país cuya población total era de 41.236.315 habitantes²⁴.

La Revolución de 1930 reestructuró la política hasta reafirmar el poder del Estado, disminuyendo el dominio de los regionalismos en virtud a los grupos hegemónicos y en especial a los hacendados paulistas²⁵. Una junta militar, encabezada por Getúlio Vargas, ocupó la dirección del país y organizó el nuevo el gobierno. Pero el intervencionis-

mo nacionalista con el que éste asumió la dirección del país desencadenó en 1932 la llamada "Revolución Constitucionalista de Sao Paulo". De tal manera que la carta constitucional fue aprobada en 1934, instaurándose un gobierno elegido por el Congreso, aunque manejado hábilmente por Vargas para apoderarse de la Presidencia. En materia de inmigración la Constitución de 1934 impuso limitaciones en virtud a la idea de la nueva construcción nacional en el que primaba el discurso de asimilación y blanqueamiento de la élite brasileña²⁶. Después de tres años de convulsiones el ya presidente constitucional –que no dictador– revocó el documento sustituyéndolo por otro de corte autoritario que eliminaba el federalismo, formalizando un nuevo proyecto de Nación²⁷. Getúlio Vargas consiguió desplazar el frágil sistema democrático instalando su caudillismo en un régimen de excepción que con avances y retrocesos duraría casi ocho años de práctica autoritaria. El movimiento de izquierda fue proscrito al verse limitado su actuación con la promulgación de la Ley de Seguridad Nacional, aprobada en 1935, lo cual permitió al Gobierno excederse en el control y el orden atemorizado por la oleada transoceánica comunista. De los extranjeros expulsados del Brasil –entre los años 1935 y 1937– el 45 % fueron españoles, puesto que Vargas no era adepto a la República Española (Lobo de Arruda Campos, 1997, 228). Con ello se advierte la filosofía del nuevo régimen autoritario y de sus leyes represivas: El *Estado Novo*, inaugurado en 1937, se instauró sobre un complejo aparato administrativo–burocrático cuya maquinaria fue puesta en funcionamiento por el ímpetu de un Estado policial, y el apoyo al despegue industrial al que asiste Brasil durante esta época (Iglesias, 1994, 73). El Congreso fue disuelto y el "estado policial" se instituyó hasta que en 1945 finalizó la II Guerra Mundial, con la derrota del fascismo y el desplome del *Estado Novo*. Durante este período se trató de diversificar la agricultura, para no hacerla tan dependiente del café y aunque éste siguió siendo la fuente esencial de riqueza se prestó especial atención al desarrollo industrial a través de la agroindustria, la metalurgia y la industria extractiva. El intervencionismo político y económico fue acompasado por una singular política social y en relación a ello, durante la década de los años treinta, la inmigración se vio frenada cada vez más por la "protección" concedida al trabajador brasileño²⁸. Las iniciativas socio–económicas de este período fueron determinantes en la trayectoria del país, pero sobre todo en el armazón ideológico estadonovista que acrecentaba

el universo místico en torno a la figura del dictador. Se hicieron concesiones al obrero con el fin de controlar el alcance de sus reivindicaciones y la alteración del orden. Y aunque "el padre de los pobres" no alteró la estructura social logró la simpatía de las masas, mientras que el nacionalismo político iba enriqueciendo a amplias capas de la clase media, industrial, comercial o financiera, así como de la oligarquía terrateniente.

En octubre de 1945, El *Estado Novo* (1937-1945) fue proscrito del panorama político cuando un grupo de militares, auspiciados por algunos políticos descontentos, dieron un golpe de Estado y destituyeron al dictador con la pretensión de hacer retornar la tradición liberal. El General Dutra fue designado nuevo Presidente, sin embargo la figura de Vargas ya gozaba de una enorme popularidad, continuando a la sombra de Dutra. De hecho consiguió legitimarse con posterioridad en un presidencialismo electo gracias al apoyo de una fervorosa corriente encabezada por líderes sindicales simpatizantes del misticismo creado en torno a su figura. En 1950 fue elegido Presidente mediante el voto directo efectuando ambiguas políticas de nacionalización económica. Los criterios de su política nacionalista se vieron agudizados en la Presidencia de Juscelino Kubitschek (JK) cuando la grandeza trágica de Vargas se desplomó como un ángel caído tras su suicidio en 1954, año en el que se produjo otro golpe de Estado.

Tras el golpe de 1946 y bajo el régimen de Dutra se estableció una Asamblea Constituyente que redactó la Carta Constitucional de 1946. Los sistemas de cupos se mantenían vigentes con respecto a los decretos de 1938, pues no existían referencias en la nueva Constitución sobre materia migratoria. Sin embargo, se impusieron mayores limitaciones al flujo migratorio al defender la fórmula de preservar la identidad étnica del Brasil. Si bien, tras la Segunda Guerra Mundial la entrada de españoles se incrementó entre 1946 y 1954, por lo que a partir de este período el colectivo ascendió a 51.541 inmigrantes, situándose en segundo lugar entre las nacionalidades extranjeras que estaban delimitando las fronteras culturales y étnicas del país. El flujo se reinició en la década de los años cincuenta pues, aunque América dejó de configurarse en el imaginario migratorio como tierra de promisión, el traspaso de una sociedad agroexportadora a una sociedad

de base urbano-industrial comportó una nueva etapa en el desplazamiento transoceánico. El potencial desarrollista eclosionado en esta época alcanzó su punto más álgido con la continuidad de la política proteccionista de Juscelino Kubitschek (1956-1961), experimentando un auge económico sin precedentes.

En 1956 consiguió la Jefatura de Estado el gobernador de Minas, J. Kubitschek, siendo el único civil que ejerció hasta el final de su período en 1961. Durante su singular mandato el país asistió a un enorme crecimiento económico y a la proliferación de múltiples proyectos, coincidiendo con una intensa vida cultural en torno a las más variadas artes²⁹. Tras la experiencia político-económica de Vargas y Dutra se impulsaron programas expansionistas en torno a lo urbano e industrial, apoyado en un conjunto de estudios de desarrollo económico que confluyen en una ideología nacional desarrollista, como el denominado "Plano de Metas", con el cual se alteró la vida social sin lograr superar las dificultades estructurales. En 1955 la injerencia del capital extranjero ya había hecho su entrada en la economía brasileña, motivo que justificó una creciente inflación. La concesión de empréstitos para la creación de nuevas empresas industriales, además de la construcción en 1961 de la nueva capitalidad de Brasilia en el altiplano central son ejemplos de la contradictoria pujanza y de la política industrializante en el marco del nacional-desarrollismo de este período brasileño. En consecuencia se demandó una intensa mano de obra cualificada, desarrollándose programas para la emigración de obreros a Brasil. En la década de los años cincuenta España era un país superpoblado con una economía estrangulada por su política autárquica y con una legislación desfavorable para migrar³⁰. El control de sus fronteras así como la crisis en la que se encontraba provocó un dramático éxodo rural. La nueva política económica, que llegó con el Plan de Estabilización de 1959, levantó las restricciones al facilitar el éxodo coincidiendo con la expansión económica de la Europa de posguerra, especialmente a Francia, Alemania y Suiza. Este éxodo trascurrió al mismo tiempo que el despegue industrial brasileño, al amparo de los años dorados en Brasil que requería técnicos y obreros cualificados, provocando una nueva corriente migratoria que al otro lado del Atlántico tan sólo perseguía el beneplácito bienestar económico.

CONSIDERACIONES FINALES

Las mudanzas originadas en Brasil a lo largo del siglo XX con la industrialización y el desarrollo económico no llevó aparejado un amplio progreso ya que ni los programas ni los planes implementados alcanzaron a variar la estructura social. A cambio prevaleció un paternalismo asistencial en un ambiente de inflación, endeudamiento y nula redistribución de las riquezas como de fuertes contrastes regionales. Entre otras cuestiones no se llevó a cabo una reforma agraria y persistía el problema de la tenencia de la tierra y el latifundio, agravándose las revueltas campesinas a las que se unieron diversos estamentos religiosos cada vez más concienciados de los problemas sociales. En 1961 Brasil atravesó un período complejo tanto en el terreno económico como en el político, tras el desarrollismo de J. Kubitschek, el artificio de su proyecto político y el aparato burocrático-administrativo instalado para la recreación de los fines expansionistas. Sus sucesores heredaron la inflación y el déficit en las finanzas como consecuencia de los gastos gubernamentales que sostenían el programa de industrialización y la construcción de Brasilia. La presidencia del país se sucedió en la figura de Janio Quadros quien detentó en 1961 un breve gobierno, representado entre el personalismo y el folclore, que duró siete meses en un marco de crecimiento inflacionario ante el endeudamiento que provocó el Plano de Metas, haciéndose insostenible el coste de la vida para los asalariados. Su renuncia provocó un vacío gubernamental y un ambiente de guerra civil, tomando posesión del cargo el hasta entonces vicepresidente Jao Goulart y anterior Ministro de Trabajo con el gobierno de Vargas en 1954. A partir de este momento se reinició un frágil período parlamentario y de convulsiones sociales que suscitaba el temor de un golpe de Estado, al tiempo que la

necesidad de un cambio creaba un profundo sentimiento de protesta. En estas circunstancias las fuerzas armadas, considerados garantes de la seguridad y del desarrollo tomaron las riendas del país tras un golpe militar, auto-denominado "Revolución de 1964"³¹. Un dilatado período de autoritarismo en un agitado 1968 llevó a la población a reorganizarse en un enérgico movimiento de protesta y huelgas obreras en las que coparticipó la jerarquía eclesiástica. Por entonces el gobierno agudizó los métodos de represión y eliminación de personas, para lo cual nació el AI-5, prosiguiendo la fase autoritarista con la presidencia en 1969 de Garrastazu Médici. Mientras tanto la entrada de capital extranjero produjo una breve recuperación económica liderada por la industria automovilística y de productos químicos. Al mismo tiempo se producían más bienes de consumo que de capital, induciendo al país a una ficticia euforia consumada por un triunfalismo dogmático del régimen que proseguía en sus obras faraónicas (Iglesias, 1994, 213). Durante los gobiernos militares que prosiguieron encabezados por Geisel y Aureliano Chaves creció alarmantemente la corrupción y las violaciones de Derechos Humanos³². Para entonces los militares habían perdido credibilidad puesto que irrumpieron durante veinte años con el fin de mantener el orden, y combatir el estado fraudulento cuando en su gobierno la corrupción alcanzó dimensiones alarmantes, al mismo tiempo que practicaban el terror. Hasta que en 1984 se produjeron las primeras elecciones presidenciales libres en Brasil, a las que Breta-Nélida refiere con acentuado entusiasmo, tras haber conocido el exilio y el desarraigo del desplazamiento que sus ancestros ya habían experimentado en un viaje inverso, uniéndose de este modo las culturas entre ambas orillas y cerrando en consecuencia el viaje Atlántico narrado en su novela.

NOTAS

- 1 Piñón, N., *La República de los sueños*, Madrid, Santillana, 1999. El subtítulo que hemos adoptado "De lo racional de la República a lo irracional de los sueños", está imbuido de la concepción platónica, puesto que *La República* de Platón contiene una utopía política, una metafísica, una moral,

un tratado de educación, una filosofía de la historia y hasta un tratado de sociología. La estructura psicológica del individuo y la estructura social de la ciudad se corresponden de una manera perfecta o, en términos modernos, la psicología social y la individual se implican mutuamente. Podemos establecer un paralelismo entre lo racional y los sueños, entre

Recibido: 15 de junio de 2009

Aceptado: 15 de diciembre de 2009

- el conocimiento de la realidad platónica y los prisioneros encadenados en la caverna de sus ataduras, aunque éstos tienen la posibilidad de girarse para contemplar la realidad que le es negada. Y a ello se consagran de manera diferente los dos personajes principales de la novela.
- 2 Ambos enfoques narrativos confluyen en la representación de dos de sus personajes: Xan, el abuelo de Madrugá y el hidalgo don Miguel, padre de Eulalia y esposa de Madrugá. Mientras tanto en la figura de la nieta, Breta, cohesionan el discurso oral y escrito, pues su primera tarea es comenzar a escribir la historia y la memoria de la familia y de Brasil.
 - 3 Para una aproximación sobre la reconstrucción de la narrativa de la memoria ante la fuerza del olvido véase, Auge (1998); Vázquez (2001); Arendt (2002); Ricoeur (2003); Rodríguez Fernández en Dalla Corte, et al. (2009).
 - 4 Hemos adoptado la concepción de hibridación cultural de García Canclini (1992; 2002, 5-22).
 - 5 Sobre la memoria del cuerpo en la autora sirva de referencia, Santiago Bolaños (2007, 123-129).
 - 6 El cuerpo en el texto de Nérida Piñón está habitado por un rígido discurso ideológico sobre los géneros y las identidades sociales. Como objeto político es un territorio clave para el ejercicio y la regulación del poder, produciendo conocimiento sobre él y estimulando el autocontrol en las mismas personas. Acerca de dichas pautas de confinación corporal véase, Bourdieu (1991; 2000); Varela en Savater (1988); Turner (1988); Foucault (1979; 1986a; 1986b); Pera Blanco-Morales (2006).
 - 7 Cuando en la realidad se distingue una "pluralidad de identidades cons-
 - truidas por diferentes grupos sociales en determinados momentos históricos". Ortiz (1994, 8).
 - 8 Entre 1500 y 1850 trece millones de esclavos fueron forzados en su desplazamiento hacia tierras americanas, arribando precisamente durante el siglo XIX en Brasil el mayor número de este contingente. Aguiar (1991, 36).
 - 9 Sobre el arquetipo naturalista en la imagen de la construcción nacional véase, Schiavinato (2003, 603-631).
 - 10 Para una comprensión etnohistórica de la trayectoria y exclusión social de los gitanos en España véase, San Román, T. (1997).
 - 11 La aspiración de poblar el territorio nacional se encuentra en la base de la organización política de la República Argentina de Juan Bautista Alberdi. Su aforismo dictado en 1853 fue contemplado en la Constitución de ese mismo año. Bajo este principio amplios espacios sin poblar fueron habitados por un contingente de inmigrantes procedentes de la Europa "civilizada" y blanca, consolidando las fronteras de la nación moderna. En consecuencia la inmigración se convierte en un asunto institucional, implementando una política de captación con la promulgación de la "Ley de Inmigración y Colonización" en 1876. Véase Silva (1987); Martínez Riaza (1999).
 - 12 El modelo de estado-nación como construcción histórica se desarrolló a partir de mediados del siglo XVII, con el Tratado de Westfalia. Se consolidó en el XIX hasta desmantelarse en los años setenta del siglo XX con las primeras oleadas descolonizadoras. Mientras que a finales del siglo XX, desde el mismo corazón de Europa, resurgieron los movimientos etnonacionales que dieron lugar a sangrientas guerras.
 - 13 Sobre una crítica a la posición de narradora omnisciente con el consiguiente peligro de homogeneizar las voces que acontecen en la historia novelada véase, García Fonte (2005, 287-290).
 - 14 Sobre la cuestión étnica y racial véase, Diegues (1949; 1972); Bastide (1973); Oliven (1992); Schwarcz (1993); Ribeiro (1995); Schwarcz y Queiroz (1996); Todorov (1999).
 - 15 Para una reseña en torno a los distintos modos de atracción y reclutamiento de mano de obra extranjera véase, González Martínez (2003: 38-40).
 - 16 La política migratoria estuvo sujeta *grosso modo* a la aplicación de tres modelos. Un primer modelo que se inicia en el Imperio y prosigue durante la "República Vieja", centrado en el reclutamiento dirigido para la implantación de colonias agrícolas que sufragaba en ocasiones el transporte marítimo como procedimiento de atracción. Se reclutaron campesinos europeos con el fin de poblar, delimitar fronteras y consolidar un desarrollo agrícola, cuyo proceso de expansión se fortaleció con la economía del café, el desarrollo ferroviario en 1866 y el abolicionismo esclavista de 1888. En consecuencia se introdujo una abundante mano de obra europea blanca, -entre 1889 y 1906 Sao Paulo recibió más de 1.200.000 inmigrantes- pero por entonces el sector agro-exportador, que dominaba la política de Estado durante la "República Vieja," ya no requería colonos sino trabajadores; si bien el sistema de aparcería que trató de implementarse fracasó. Por último, la crisis de 1929 y la Revolución de 1930, una vez desmantelado el poder de los paulistas, impuso restricciones a la llegada de extranjeros mediante

- un sistema de cupos y una serie de leyes que regulaban las actividades de los mismos. González Martínez (2003, 17-19).
- 17 Sobre la esclavitud en Brasil hemos seguido los análisis de Conrad (1975); Beiguelman (1982); Robles Reis de Queiróz en Freitas (2001, 103-118).
 - 18 A partir de 1870 se originó el auge del caucho y las actividades asociadas a la extracción del mismo. La explotación del caucho en el valle del Amazonas emprendió dos períodos diferenciados: el primero, comprendido entre 1890 y 1914 que transcurrió en un ciclo de apogeo y colapso tras la pérdida del mercado y el descenso de los precios, al introducir la planta en las colonias británicas y holandesas de Asia. Para más tarde, entre 1930 y 1945, asistir a un nuevo período de revitalización a raíz de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, la economía brasileña estuvo caracterizada por la producción monopolística del café proyectado al mercado internacional. La expansión del cultivo del café, principalmente en el Estado de São Paulo durante el siglo XX atrajo al mayor volumen de inmigrantes, transformando la demografía del Estado.
 - 19 A comienzos del siglo XX los españoles constituían el tercer contingente de extranjeros precediendo a la colonia portuguesa e italiana. Los 49.750 inmigrantes españoles estaban repartidos numéricamente entre los Estados de Sao Paulo (34.777), Río de Janeiro (5.239), Bahía (3.837), Río Grande do Sul (3.684) Espírito Santo (1.009), Paraná (544), Santa Catarina (107) y en el resto de los Estados quedaban redistribuidos 638 españoles. Véase, Sebastiao Witter y Vasconcelos Torrontegui (1999, 239).
 - 20 Sobre la inmigración española en relación al ciclo del caucho véase, González Martínez (2003, 114-126).
 - 21 Acerca de la visibilidad de la población indígena y su importancia en la construcción nacional hemos consultado la obra de Iglesias (1994, 53); Ramos (1998); Pacheco de Oliveira (1999-2000, 190-211); Lins Ribeiro en, Grimson y Lins Ribeiro (comp.) (2004, 185-188).
 - 22 La "Política de los gobernadores" fue instituida por el presidente *paulista* Campos Salles. La también llamada "Política de los Estados", *grosso modo* refiere al trato de favores practicado entre la élite federal y estatal. De este modo la política se ejercía por encima de las prerrogativas del pueblo, manteniéndose al servicio de los intereses de quienes detentaban el poder y procediendo contra la finalidad de la instauración del federalismo y la democracia. Véase, Godoy Silveira (1974,1978); Carmagnani (1998); Carvalho, J. M. (2003; 2004).
 - 23 Principalmente de los caficultores del Estado de São Paulo y de los productores de leche de Minas Gerais, ejerciéndose la denominada política del "café con leche".
 - 24 En su mayoría se concentraban en el Estado de Sao Paulo con 7.180.316 habitantes y 761991 inmigrantes seguidos del Distrito Federal de Río de Janeiro con 215.670 y Río Grande do Sul con 90.710. Sebastiao Witter y Vasconcelos Torrontegui (1999, 243).
 - 25 Sobre el movimiento revolucionario de 1930 véase, Fausto en Guilherme Mota (S/f); Fausto (1972); Horowitz (1991).
 - 26 En el nuevo orden público se requería la nacionalización de los extranjeros, a cuyas comunidades se les prohibían fundar escuelas o sociedades propias, con la excepción de entidades con carácter asistencial. En consecuencia se impuso una educación instruida en las dos terceras partes por docentes brasileños y bajo la dirección igualmente de nacionales. Así pues, la configuración de una identidad nacional bajo el proyecto autoritario vargista se retractaba tanto de la entrada masiva de emigrantes como de limitar o suspender la entrada de extranjeros de determinadas razas u orígenes. En 1938 se creó el Consejo de Inmigración y Emigración ejerciendo un fuerte mecanismo de control que llevaría ese mismo año a regular un sistema de cuotas. Sobre el rechazo a los extranjeros y el debate de la construcción de la identidad nacional a partir de la Constitución de 1934 y su legislación véase, González Martínez (2003,183-204).
 - 27 Para una la lectura de la ideología del proyecto de Estado de Getúlio Vargas es ilustrativa su propia obra, Vargas (1940).
 - 28 Se pasó a adoptar la obligatoriedad de contratar a brasileños en las tres cuartas partes de las plantillas de las empresas, mediante el Decreto número 19.482 de 12 de diciembre de 1930, comúnmente conocido como "Ley de dos tercios" o "Ley de nacionalización del trabajo".
 - 29 En 1955 ya se fundó el Instituto Superior de Estudios Brasileños. Desde su creación proliferaron estudios e investigaciones que reunían un elenco de intelectuales que profundizaron sobre la realidad política, económica y cultural del Brasil, en relación a su posición histórica de nación periférica, proyectando las bases teóricas de la ideología nacional-desarrollista del gobierno de Kubitschek. El ISEB tuvo una productiva vida intelectual y empresarial desaparecida tras la

- dictadura de 1964. Iglesias (1994, p. 142).
- 30 Para una lectura de la legislación migratoria española durante este período sirva de referencia García-Trevijano Fos y De Blas García (1965).
- 31 En realidad era una contrarrevolución, reaccionaria y conservadora que hizo retroceder, en lugar de avanzar, el débil parlamentarismo de la República. A partir de entonces se vivió un clima de terror, con la Presidencia al mando de Castelo Branco y Costa e Silva como ministro de Guerra, y un trágico período de inflación y recesión económica agudizada por el freno en los salarios, los incrementos tributarios así como las concesiones y privilegios que se hicieron al capital extranjero.
- 32 Surgieron corrientes en defensa de los Derechos Humanos como *a Ordem dos Advogados do Brasil* –OAB– o el *Sindicato dos Metalúrgicos de São Bernardo do Campo e Diadema*, cuyo líder era Luis Inácio da Silva (Lula), quien fundó en 1979 el Partido de los Trabajadores (PT). En la actualidad permanece como Presidente de la República de Brasil.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar, C. (1991): *A Os Espanhóis no Brasil*, Rio de Janeiro, Edições Tempo Brasileiro Ltda.
- Arendt, H. (2002): *La condición humana*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1958.
- Auge, M. (1998): *Las formas del olvido*, Barcelona, Gedisa.
- Alberdi, J. B. (1810-1884): "Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina. Buenos Aires: La Cultura Argentina, 1915", en Martínez Rianza, A. (comp.): *La construcción de la identidad iberoamericana*, Madrid, Pie imprenta, Fundación Histórica, 1999.
- Bastide, R. (1973): *Brasil terra de contrastes*, São Paulo, Difusão Européia do Livro.
- Beiguelman, P. (1992): *A crise do escravismo e a grande imigração*, São Paulo, Editora Brasiliense.
- Bourdieu, P. (1991): *El sentido práctico*, Madrid, Taurus, 1980.
- (2000): *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama.
- Carvalho, J. M. de (2003): "Los pueblos de la República", Dossier *Republicanism en el Brasil*, Revista de Historia Intelectual, Universidad Nacional de Quilmes, n. 7.
- (2004): *Cidadania no Brasil. O longo caminho*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- García Canclini N. (1992): *Culturas Híbridadas*, Buenos Aires, Sudamericana.
- (2002): "Noticias recientes sobre la hibridación" en Aiats, J. y Sánchez, C., *Actas del V y VI Congreso de la SIBE*, Sabadell, La mà de guido, pp. 5-22.
- García-Trevijano Fos, J. A. y De Blas García, F. (1965): *Legislación española de la emigración (1936-1964)*, Madrid, Instituto Español de Emigración.
- Carmagnani, M. (coord.) (1998): *Federalismos latinoamericanos: México, Brasil, Argentina*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Conrad, R. (1975): *Os últimos anos da escravatura no Brasil*, Rio de Janeiro, Livr. Bras/MEC.
- Diegues Jr., M. (1949): *Estudos de Relações de Cultura no Brasil*, Rio de Janeiro/MEC.
- (1972): *Etnias e Cultura no Brasil*, São Paulo, Circulo do Livro.
- Fernández, G. (2009): "Aproximaciones al poder, la literatura y la memoria histórica del Cono Sur", en Dalla Corte, G. et al. (coords): *Relaciones sociales e identidades en América*, Encuentro Debate América Latina ayer y hoy, Barcelona, Publicaciones de la Universidad de Barcelona.
- Foucault, M. (1979), "Poder-Cuerpo" y "Las relaciones de poder penetran en los cuerpos" en, *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, pp. 103-110, pp. 153-163, respectivamente.
- (1986a), *El uso de los placeres. Historia de la Sexualidad II*, Méjico, Siglo XXI.
- (1986b), *La inquietud de sí. Historia de la Sexualidad III*, Méjico, Siglo XXI.
- García Fonte, A. (2005): "A República dos sonhos", en *Viceversa: Revista Galega de Tradución*, n.º 11, pp. 287-290.
- Grimson, A.; Lins Ribeiro, G. y Semán, P. (comp.) (2004): *La antropología brasileña contemporánea. Contribuciones para un diálogo latinoamericano*, Buenos Aires. Universidad Nacional de San Martín.
- Guilherme Mota, C. (org.) (S/f): *Brasil en perspectiva historiográfica*, São Paulo, Difusão Européia do Livro.
- (1972): *A revolução de 30: História e historiografia*, São Paulo, Ed. Brasiliense.
- Horowitz, I. L. (1991): *Revolución en el Brasil: política y sociedad de Vargas a Goulart (1930-1964)*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Godoy Silveira, R. M. (1974): *O federalismo na política dos governadores, 1889-1902*, Tesis de Mestrado, Univ. de São Paulo.
- (1978): *Republicanismo e federalismo, 1889-1902*, Brasília, Editorial Universitaria, UFPB, 1978.
- González Martínez, E. (1996): "Españoles en América e iberoamericanos en España: cara y cruz de un fenómeno", *Arbor*, 154 (607): 15-33.
- (2000): "Los inmigrantes invisibles. Condiciones de vida e identidad de los españoles en São Paulo", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, v. 11, n.º 1, Tel Avid, enero-junio.

- (2003): *La inmigración esperada: La política migratoria brasileña desde Joao VI hasta Getúlio Vargas*, Madrid, CSIC.
- Horn lotti, L. (2001): *Imigração e colonização. Legislação 1747-1915*, Porto Alegre, Assembleia Legislativa do Estado RS, Caixas do Sul, Educs.
- Iglesias, F. (1994): *Breve historia contemporánea del Brasil*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Jancsó, I. (org.) (2003): *Brasil: formação do Estado e da Nação*, São Paulo: Hucitec, Fapesp; Ijuí, RS: Unijuí, pp. 603-631.
- Lobo de Arruda Campos, A. (1997): "Extrangeiros e ordem social" (SP 1925-1945)", *Revista Brasileira de Historia*, v. 17, n.º 33, São Paulo, p. 228.
- Oliven, R. G. (1992): *A parte e o todo. A diversidade cultural no Brasil-Nação*. Petrópolis, Editora Vozes Ltda.
- Pacheco de Oliveira, J. (1999-2000): "Entering and Leaving the 'Melting Pot': A History of Brazilian Indians in the National Censuses", en *Journal of Latin American Anthropology* (4-5), pp. 190-211.
- Pera Blanco-Morales, C. (2006): *Pensar desde el cuerpo: ensayo sobre la corporeidad humana*, Madrid, Triacastela.
- Pérez Murillo, M. D. (2000): *Oralidad e Historia de vida de la emigración andaluza hacia América Latina (Brasil y Argentina) en el siglo XX*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Platón (1988): *La República*, Madrid, Gre-dos.
- Ramos, A. R. (1998): *Indigenism. Ethnic Politics un Brazil*, Madison, The University of Wisconsin Press.
- Ribeiro, G. S. (1995): "Dos caras de la misma moneda: la recreación del prejuicio racial y del prejuicio nacional en la República Velha", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, año 10, n.º 29.
- Ricoeur, P. (2003): *La memoria, la historia, el olvido*, Madrid, Trotta.
- Robles Reis de Queiróz, S. (2001) "Escravidão negra em debate", en Freitas, M. C. (org.), *Historiografia brasileira em perspectiva*, São Paulo, Contexto, pp. 103-118.
- Santiago Bolaños, M. F. (2007): "Nélida Piñón y la memoria del cuerpo", en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 682, pp. 123-129.
- Sebastiao Witter, J. y Vasconcelos Torron-tegui, T. O. (1999): "Os espanhóis no Brasil", en *La inmigración española en Chile, Brasil y Argentina*, Serie Inmigración V. III, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pp. 235-249.
- Silva, H. (1987): *Legislación y política inmigratoria en el cono sur de América*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- Schwarcz, L. (1993): *O espetáculo das raças: cientistas, instituições e questão racial no Brasil*. São Paulo, Companhia das Letras.
- Schwarcz, L. y L. M. da S. Queiroz (1996): *Raça e diversidade*, São Paulo, Edusp/Estação.
- Todorov, T. (1999): *A conquista da América. A questão do outro*, San Paulo, Martin Fortes.
- Turner, B. (1988): *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*, Madrid, FCE.
- Vargas, G. (1940): *A Nova Política do Brasil. Realizações do estado Novo. 1.º se Agosto de 1938 a 7 de Setembro de 1939*, vol. 6, Rio de Janeiro, José Olympio Editora.
- Varela, J. (1988): "De las reglas de urbanidad a la ritualización y domesticación de las pulsiones", en Savater, F. (ed.), *Filosofía y Sexualidad*, Madrid, Anagrama.
- Vázquez, F. (2001): *La memoria como acción social. Relaciones, significados e imaginario*, Temas de psicología, Barcelona, Paidós.